

Rosario 13 de Feb.^o de 1868.

Como don D. Rufino de Uralde.

Amigo mío: He recibido la suya del 10. Hacen
Vdo muy mal en no permitirme que me retire.
No se trata de mi mayor o menor comodidad,
sino del mejor servicio público, y del éxito de la
misión. Después de lo hecho, yo de nada
sirvo al D.^o Costa, más de estorbo; y temo
mucho que llegue un momento en que nos
encontremos en desacuerdo. El, como el Pre-
sidente, cree que los obstáculos para la paci-
ficación vengán del partido de Oroño; y
yo estoy cierto de que han de venir de los
revolucionarios.

Ellos se sometieron el día 7. Hoy han
corrido 7 días, y ni aun se han puesto en mar-
cha para venir a entregar las armas. Su
objeto confesado es mantenerse reunidos
hasta que se nombre el G^ol.^o interino, para
volver a las andadas, si no les gusta. El
D.^o Costa tolera esto, y a mí me parece muy
mal.

La mayoría de la Legislatura está en
el Rosario; y como solo faltan diez días
para que termine el periodo de Oroño,

que no puede continuar por un día mas
va a recibir para nombrar un Gob.^o inter-
ino. A mi me parece este proceder no solo
racional, sino indispensable. El D.^o Cortes
lo cree inconstitucional, porque no estan
en Santafe, Capital de la provincia. —
El caso que la Nacion puede nombrar el
Gob.^o interino; lo que a mi me parece solo
tolerable cuando hay completa ausencia
de poderes provinciales, caso que hoy no
existe.

Si por cualquiera de estas razones se
produce un conflicto, preferiré irme de
aquí sin licencia al escándalo de man-
ifestarme en disidencia con el Ministro.
es mucho mejor que Vds lo prevengan
dejando solo al Representante que merece
la confianza de los unicos que pueden
ofrecer obstáculos al mejor éxito.

Insisto pues en que me mande V.
el permiso pedido, y le Ruego tenga
la bondad de decir al Sr. Presidente
que entregué su carta al Sr. Oros.

Saludo a V. y me repito.

Su afmo amigo

Francisco
S